

La urgente necesidad de pastorear para que sea edificado el Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 21:15-17; Hch. 20:28; Ef. 4:12-16

- Día 1* **I. La meta del recobro del Señor es recobrar la ministración de Cristo realizada por todos los creyentes, de modo que la iglesia sea edificada como el Cuerpo de Cristo (Ef. 4:12-16).**
- II. Pastorear es brindar un cuidado tierno y todo-inclusivo al rebaño; pastorear se refiere a cuidar de todas las necesidades de las ovejas (Jn. 21:15-17; Hch. 20:28).**
- Día 2* **III. Hoy en día, en el recobro del Señor, existe la urgente necesidad de pastoreo (Jn. 21:16; 1 P. 5:4):**
- A. En Su salvación orgánica, Dios el Padre primero nos regenera por Dios el Espíritu y después nos pastorea en Dios el Hijo como nuestro Pastor a fin de que podamos existir y crecer en Su vida por la eternidad (1:3; Jn. 10:11; Ap. 7:17).
- B. Pastorear a los creyentes es crucial para que ellos crezcan en la vida divina y alcancen la madurez con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:12-16).
- C. La carencia más grande entre nosotros concierne al asunto del pastoreo.
- Día 3* **IV. Si no sabemos qué es pastorear, todo el Evangelio de Juan será vano para nosotros; es únicamente cuando pastoreemos a otros que podemos conocer el Evangelio de Juan (10:11, 14; 21:16; 14:20; 15:1, 4-5).**
- V. En Cantar de los cantares se hace referencia al pastoreo del rebaño de Dios, un pastoreo cuyo principal propósito y máxima consumación es la economía de Dios (1:7a, 8b; 2:16; 6:3).**
- Día 4* **VI. Pastorear es cuidar de los hijos de Dios alimentándolos (Jn. 21:15-17):**
- A. La obra que consiste en pastorear a otros es la obra de alimentarlos (Mt. 24:45; 1 Co. 3:2).

- B. Pastorear alimentando a otros forma parte del vivir del Dios-hombre.
- C. Los pastores no solamente alimentan a los creyentes para que ellos experimenten el crecimiento que redundará en su salvación diaria, sino también para que alcancen la madurez en la vida divina, madurez necesaria para que los Dios-hombres sean conjuntamente edificados hasta constituir el Cuerpo de Cristo (He. 5:14; Ef. 4:12-13).
- Día 5* **VII. El pastoreo depende de la enseñanza; si no podemos enseñar, tampoco podremos pastorear (Mt. 28:19-20; 9:35-36):**
- A. El pastoreo y la enseñanza son inseparables (Ef. 4:11):
1. El pastoreo y la enseñanza debieran ser como dos pies que nos permiten ser partícipes del mover del Señor (Hch. 20:20, 27-28).
 2. Nuestro pastoreo siempre debe ir acompañado de enseñanza, y nuestra enseñanza siempre debe ir acompañada de pastoreo.
 3. La enseñanza no solamente fortalece nuestro pastoreo, sino que nos permite alcanzar la meta del pastoreo (Sal. 23:6b; Jn. 10:11, 14-16; 14:2).
- B. Si fracasamos en lo referido a pastorear y enseñar, toda la iglesia estará desolada (2 Ti. 2:20; Ap. 2:20, 24).
- C. Para que los santos sean pastoreados, es imprescindible que la sana enseñanza sea impartida en los grupos vitales (2 Ti. 4:3; Tit. 1:9).
- D. A fin de que Dios cumpla Su propósito y lleve a cabo Su economía, tenemos que enseñar la economía de Dios y alcanzar la cúspide de la economía de Dios (Ef. 1:10; 3:9).
- E. Únicamente la enseñanza de los apóstoles concierne a la economía de Dios puede transformar a los santos; por tanto, debemos pastorear a los santos con la enseñanza de los apóstoles en concordancia con la economía de Dios (Hch. 2:42; Tit. 1:9).
- F. Pastorear y enseñar son nuestra obligación, pues éste es el encargo que el Señor mismo nos dio; en

ello consiste el proceder básico ordenado por Dios en relación con la edificación del Cuerpo de Cristo para llevar a la consumación Su propósito eterno: la Nueva Jerusalén (Ef. 4:16; Ap. 21:2).

Día 6 **VIII. El pastoreo que edifica el Cuerpo de Cristo es un pastoreo mutuo (1 Co. 12:23-26):**

- A. Todos los creyentes, independientemente de la etapa en la que se encuentran en su crecimiento espiritual, necesitan ser pastoreados; todos tenemos defectos y carencias y necesitamos que otros nos pastoreen.
- B. Todos necesitamos estar bajo el pastoreo orgánico de Cristo y ser uno con Él a fin de pastorear a otros (1 P. 2:25; Jn. 21:16).
- C. Todos somos tanto ovejas como pastores y, como tales, pastoreamos y somos pastoreados en mutua- lidad; mediante este mutuo pastoreo, el Cuerpo se edifica a sí mismo en amor (Ef. 4:16).

IX. “Espero que haya un avivamiento auténtico entre nosotros al recibir nosotros la carga de pastorear” (Los grupos vitales, pág. 40).

X. “Si todas las iglesias reciben esta enseñanza para participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el reco- bro” (pág. 40).

Alimento matutino

Ef. A fin de perfeccionar a los santos para la obra del 4:12 ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.

15-16 Sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Hch. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, 20:28 en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

Todo creyente que ama al Señor y desea ceñirse a lo establecido por Dios, debe convertirse en un ministro del nuevo pacto. Si somos creyentes de Cristo, debemos ser ministros del Nuevo Testamento ... Dicho ministro es una persona que suministra Cristo a los demás para que se edifique la iglesia, el Cuerpo de Cristo.

La meta actual del recobro del Señor es recobrar que todos los creyentes impartan a Cristo a fin de que la iglesia sea edificada. Llegamos a este entendimiento basándonos en lo que expresó Pablo en Efesios 4, donde declara que los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros perfeccionan a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo. Si queremos ser aquellos que edifican la iglesia, aquellos que ministran a Cristo para la edificación de la iglesia, debemos llevar una vida que ministre a Cristo a los demás. Si hemos de ser ministros del nuevo pacto, necesitamos llevar tal vida. Debemos llevar una vida que ministre a Cristo a los demás por causa de la iglesia. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 387-388)

Lectura para hoy

El Señor ... después de resucitar y antes de ascender, comisionó a Pedro, en una de Sus apariciones, para que alimentara Sus corderos y pastoreara Sus ovejas en Su ausencia mientras Él estuviera en los cielos (Jn. 21:15-17). Pastorear implica

alimentar, pero incluye mucho más. Pastorear significa cuidar del rebaño de modo tierno y todo-inclusivo. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, pág. 139)

Pastorear tiene que ver con el cuidado de todas las necesidades de las ovejas, ya sean pasto, agua o abrigo. Todas las ovejas necesitan ser bien abastecidas y bien atendidas. De todas las necesidades, la más importante es la alimentación, es decir, la alimentación de boca a boca ... En el pasado, bautizamos a muchos pero nada más trajimos a unos cuantos. Esto se debió a la carencia de alimentación y de cuidado ... Había predicación sin pastoreo y enseñanza sin alimentación. Esta era nuestra debilidad en el pasado. (*El sonido oportuno de la trompeta y la necesidad actual*, pág. 55)

En [1 Pedro 5:2] Pedro dice: “Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud” ... Según este versículo, los ancianos no son gobernantes, sino pastores. En ocasiones tal vez un pastor tenga que ejercer cierta autoridad sobre el rebaño, pero no lo hará a la manera de un rey, sino como alguien que se preocupa por el rebaño. Pastorear significa cuidar del rebaño de una manera apropiada. El rebaño necesita el debido cuidado y protección, y que se le guíe en la dirección correcta. Necesita ser conducido a lugares donde pueda comer y beber. En esto consiste el pastoreo.

La palabra *velando* del versículo 2 significa “asumir la responsabilidad de vigilar”, “observar atentamente para conocer la verdadera situación”. Hace años pensaba que velar consistía en fijarse en quién tenía la razón y quién estaba equivocado, quién estaba progresando bien y quién no. Pero más tarde comprendí que velar principalmente tiene que ver con atender a las necesidades. Por ejemplo, cuando un pastor vela por el rebaño, su preocupación no es saber cuál oveja tiene la razón y cuál oveja está equivocada, sino enterarse de cuál es la necesidad del rebaño. Él vela para proteger al rebaño, para guiarlo y alimentarlo. El pastor vela de esta manera para suministrarle al rebaño todo lo que necesite.

Velar significa “observar la situación, la condición, y enterarse de la necesidad”; significa cuidar de la iglesia y de todos los santos. Los padres no vigilan a sus hijos con el fin de descubrir sus faltas, sino con el propósito de protegerlos y cuidarlos. Debido

a que los padres aman a sus hijos y se preocupan por ellos, están atentos a todo lo que ellos hacen. Eso no significa que los padres gobiernen a sus hijos, sino que los vigilan a fin de protegerlos y cuidarlos. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 317-319)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Corintios, mensaje 44; *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, mensaje 13; *El sonido oportuno de la trompeta y la necesidad actual*, cap. 4; *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 32

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, 21:16 ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea Mis ovejas.

1 P. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

Después de que los creyentes son regenerados y reciben a Dios como su vida eterna, todavía necesitan recibir el pastoreo en la vida de Dios. Dios el Padre de la Trinidad Divina, en Su obra salvadora orgánica, primero nos regenera por Dios el Espíritu y luego nos pastorea en Dios el Hijo, nuestro Pastor, para que crezcamos y permanezcamos en Su vida por la eternidad. Este es el segundo paso en la obra salvadora orgánica del Dios Triuno.

El pastoreo incluye la alimentación, tal como una madre que amamanta a un niño para que éste crezca, como se menciona en 1 Pedro 2:2. De esta manera el Señor comisionó a Pedro a apacentar a Sus corderos y pastorear Su rebaño (Jn. 21:15-17). Él también levantó a algunos como Pedro para que fueran sus pastores delegados que apacienten a Sus corderos y pastoreen Su rebaño (Ef. 4:11; 1 P. 5:1-4).

El Evangelio de Juan nos dice no sólo que el Señor es la vida (11:25; 14:6), sino también que es el buen Pastor que vino para que tuviéramos vida y la tuviéramos en abundancia (10:10-11). Él mismo también es nuestro pasto para que lo comamos libremente y seamos nutridos por Él (v. 9).

Además, el Evangelio de Juan nos dice que el Señor, como buen Pastor, iba a poner Su vida para hacer de los creyentes judíos y los creyentes gentiles un solo rebaño bajo el pastoreo de Sí mismo como el Pastor (vs. 14-16).

Todos fuimos regenerados y estamos bajo el pastoreo del Señor, quien es el buen Pastor. Así que, participamos de la vida de Dios y somos nutridos y crecemos hasta llegar a la madurez en ella (Ef. 4:13b; Col. 1:28), manifestando así la función de la vida de Dios en nosotros para que se cumpla la economía eterna de Dios y se efectúe el propósito eterno de Dios. (*El aspecto orgánico de la obra salvadora de Dios*, págs. 32, 33, 34)

Lectura para hoy

Desde el principio de la obra en Taiwán, pusimos en práctica el pastoreo. Cuando celebrábamos grandes reuniones evangélicas, apuntábamos quinientos o seiscientos nombres. Luego distribuíamos todos los nombres para que fueran cuidados adecuadamente. La mayoría de la gente quiere que los que les visiten sean genuinos y apropiados. Cuando visitamos a la gente, debemos ser genuinos al cuidarles. Luego percibirán que no somos personas vanas. El camino de pastoreo para predicar el evangelio visitando a la gente les agrada. La vida de iglesia en Taiwán empezó con unos trescientos o cuatrocientos creyentes, pero después de cuatro años éramos cuarenta mil. La mayoría de ellos no fue salva directamente por mi ministerio; más bien, fueron salvos por el pastoreo apropiado, por el cuidado adecuado. Todos debemos aprender esto.

Antes de ir a Taiwán en 1949 yo estaba en Chifú. Hablaba todos los domingos, y durante la semana yo y un hermano mayor salíamos a visitar a los nuevos creyentes. Cada familia que visitábamos nos recibía calurosamente. Congregaban a toda la familia cuando veníamos. En poco tiempo hubo un verdadero avivamiento en Chifú. Se predicó el evangelio por todas partes, no sólo por mí sino por todos los santos.

También tomé la decisión de instalar una cocina en el local, e invitaba grupos de veinte o treinta santos a comer juntos para tener comunión. En poco más de medio año, había invitado a todos los miembros de la iglesia. En aquel entonces habían por lo menos quinientos o seiscientos santos en la iglesia en Chifú. Esta clase de pastoreo entusiasmó a toda la iglesia. Espero que los ancianos utilicen el local de reunión como comedor e inviten a los santos a venir para tener comunión. Un anciano debe tener contacto diariamente con por lo menos una persona, con el propósito de pastorear. También debemos invitar a la gente a comer en nuestra casa, y no invitar a los que conocemos sino a los nuevos creyentes. El avivamiento en Chifú ocurrió por causa de esta clase de pastoreo.

El pastoreo funciona. No debemos desear ser grandes oradores para hacernos famosos. Tal vez la gente sea atraída al venir a escucharnos, pero después ¿quién cuidará de ellos? El camino de celebrar grandes campañas evangélicas no funciona. En algunos lugares esto se ha puesto a prueba. Quizás celebremos grandes reuniones evangélicas con muchas personas, pero finalmente no son muchos los que se añaden a la iglesia ... La gente se puede salvar de modo eficaz por medio de los grupos vitales pequeños, y todo el que está en el grupo vital pequeño tiene que ser un pastor. Después de poco tiempo, la iglesia será reavivada. Ninguna otra manera prevalece más que el pastoreo. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, págs. 142-144)

Lectura adicional: El aspecto orgánico de la obra salvadora de Dios, cap. 2; Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, mensaje 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por 10:11 las ovejas.

14 Yo soy el buen Pastor; y conozco Mis ovejas, y las Mías me conocen.

Cnt. Mi amado es mío, y yo suya;

2:16 Él apacienta su rebaño entre lirios.

Juan 21 es un capítulo que trata del pastoreo ... Este capítulo no es meramente un apéndice, sino también la culminación y la consumación del Evangelio de Juan, un libro que trata de Cristo, quien es Dios que vino a ser nuestra vida. El escritor de este evangelio dedicó veinte capítulos para revelar a este Cristo. Al final, este libro tiene una conclusión que habla del pastoreo. Si no sabemos lo que es el pastoreo, todo el Evangelio de Juan nos será vanidad. Podemos conocer a Juan de modo intrínseco sólo cuando pastoreamos a otros. El pastoreo es la llave del Evangelio de Juan. (*Los grupos vitales*, pág. 62)

Lectura para hoy

Juan 21 revela el ministerio apostólico en cooperación con el ministerio celestial de Cristo. Después de que Cristo ascendió a los cielos, empezó Su ministerio celestial. Al hacer esto, levantó un grupo de Sus seguidores como apóstoles Suyos que podían cooperar completamente con Él. Estos apóstoles fueron comisionados por el Cristo ascendido para cooperar con Él a fin de llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. Lo que Él hacía en los cielos, los apóstoles hicieron en la tierra para llevar a cabo Su ministerio celestial.

En Juan 10:10, 11 y 16 el Señor les reveló a los discípulos que Él era el buen Pastor que vino para que las ovejas tuvieran vida en abundancia ... El Señor ejerce Su pastoreo primeramente en Su ministerio terrenal (Mt. 9:36). El Señor vio que los israelitas eran como ovejas afligidas por sus líderes; que habían sido dispersas como ovejas que no tienen pastor. El Señor como Pastor de los elegidos de Dios oró, y Dios mandó a Su Enviado que nombrara doce apóstoles, para que cuidaran de las ovejas de Dios (Mt. 10:1-6).

El Señor también ejerce Su pastoreo en Su ministerio

celestial (1 P. 5:4) para cuidar a la iglesia de Dios, lo cual produce Su Cuerpo. Cuando Él estaba en la tierra, estaba pastoreando. Después de Su resurrección y Su ascensión a los cielos, sigue pastoreando.

Después de resucitar ... comisionó a Pedro, en una de Sus apariciones, para que alimentara Sus corderos y pastoreara Sus ovejas en Su ausencia, mientras estuviese en los cielos (Jn. 21:15-17) ... De este modo incorpora el ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo, para cuidar al rebaño de Dios, el cual constituye la iglesia, cuyo resultado es el Cuerpo de Cristo.

El propósito y la meta principales del ministerio apostólico incorporado al ministerio celestial de Cristo consisten en edificar el Cuerpo de Cristo, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén, la cual cumple la economía eterna de Dios.

El pastoreo del rebaño de Dios con el propósito de que se realice y se consume la economía eterna de Dios se menciona en Cantar de los cantares. En este libro Cristo pastorea a la que le busca y le sigue ... En Cantar de los cantares 1:7a, ella le dice: "Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma, ¿Dónde apacientas tu rebaño [para darle satisfacción]? / ¿Dónde lo sesteas al mediodía [para darle reposo]?" ... El Pastor responde a la que le busca diciendo: "Ve, sigue las huellas del rebaño, / Y apacienta tus cabritas / Junto a las tiendas de los pastores" (1:8b). Hay muchos pastores bajo el Señor como Príncipe de los pastores. Los muchos pastores apacientan sus pequeños junto a sus tiendas, es decir, donde viven.

Cantar de los cantares 2:16 dice: "Mi amado es mío, y yo suya; / Él apacienta su rebaño entre lirios [los buscadores de Cristo, quienes llevan una vida de confianza en Dios con un corazón sencillo]". El Señor apacienta a todos los que le buscan como lirios, cuidándoles, alimentándoles y pastoreándoles para que crezcan ... Cantar de los cantares 6:3 dice: "Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; / Él apacienta entre los lirios". Pastorear a los creyentes es muy crucial para el crecimiento en vida de ellos. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, págs. 138-139, 141-142)

Lectura adicional: Los grupos vitales, mensaje 7; *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, mensaje 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Entonces, cuando hubieron comido, Jesús dijo a 21:15-17 Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta Mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea Mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta Mis ovejas.

El pastoreo del Señor [es] parte de la salvación orgánica. La obra de pastorear consiste en alimentar. Alimentar es el oficio de una nodriza, o una madre que amamanta. Después de que los padres engendran a sus hijos, tienen que alimentarlos para que puedan mantenerlos vivos. La alimentación forma parte de la salvación orgánica que Dios efectúa. En la vida del Dios-hombre, primero nacemos de Dios por medio de la regeneración. Luego estamos bajo la alimentación y el pastoreo orgánicos de Cristo como el buen Pastor. Después de nuestro nacimiento, necesitamos la alimentación para progresar en vida. El pastoreo y la alimentación forman parte de la vida del Dios-hombre.

Una vez que entramos en el reino de Dios al nacer como hijos de Dios, como Dios-hombres, necesitamos la alimentación. No debemos pensar que todos los Dios-hombres son maduros. Los Dios-hombres empiezan su vida espiritual como niños. Pero sea cual fuere nuestra madurez espiritual, todos necesitamos la alimentación y el pastoreo orgánicos de Cristo.

Los hijos de Dios después de nacer espiritualmente, como niños recién nacidos, necesitan que Cristo los alimente y los pastoree, así como Él le mandó a Pedro, Su primer apóstol, que cuidara a los creyentes, quienes son Sus corderos y ovejas, alimentándolos y pastoreándolos (Jn. 21:15-17) ... [En Juan 21] Cristo vino ... en la resurrección para exhortar a Pedro a alimentar a las ovejas del Señor y a pastorear a Sus corderos. (*El vivir del Dios-hombre*, págs. 13-14, 15)

Lectura para hoy

Tanto la alimentación como el pastoreo tienen como fin el crecimiento de los Dios-hombres en la vida divina de Dios para su salvación diaria (1 P. 2:2b). Necesitamos que la salvación orgánica que Dios efectúa se produzca diariamente. En 1 Pedro 2:2 dice que los recién nacidos desean la leche de la palabra de Dios a fin de crecer para salvación, la salvación diaria. Necesitamos ser salvos de nuestro enojo, de criticar, de maltratar a los demás e incluso de mentir. Necesitamos ser salvos diariamente de estas prácticas pecaminosas. Podemos ser salvos al ser alimentados con la leche de la palabra.

Inclusive en un libro importante y profundo como Efesios, Pablo dijo que el que hurtaba ya no debía hurtar (4:28). Este libro elevado y profundo tiene esta exhortación inferior. Si hubiera un ladrón entre nosotros, tal vez pensaríamos que ni siquiera es salvo. Pero Pablo dijo que estas personas salvas necesitan una salvación diaria. Necesitan disfrutar Efesios 4:28 en su vigilia matutina: “El que hurta, no hurte más”.

Pablo también habló en Efesios de honrar a nuestros padres (6:1-3). Todos los jóvenes entre nosotros necesitan esto. Además, no importa la edad de una persona, de todos modos debe honrar a sus padres. Un hermano habla a sus hijos de una manera, pero a sus padres de otra. Debemos honrar a nuestros padres al hablarles. En la actualidad algunos hijos se dirigen a sus padres usando su nombre. Esto no es una manera honrosa ni respetuosa de dirigirse a los padres. Necesitamos una salvación diaria al alimentarnos de la leche de la palabra para resolver el problema de los pecados de nuestra vida cotidiana. Así podemos crecer para salvación diariamente.

Los pastores alimentan a los creyentes no sólo para que crezcan y sean salvos diariamente sino también para que lleguen a la madurez en la vida divina, lo cual es necesario para que los Dios-hombres sean edificados en el Cuerpo de Cristo ... No hay edificación porque no llevamos la vida de un Dios-hombre. El vivir del Dios-hombre nos hará aptos para ser edificados como Cuerpo de Cristo. Este vivir es el resultado de ser alimentados con la leche de la palabra para crecer en nuestra vida cotidiana para salvación. (*El vivir del Dios-hombre*, págs. 16-17)

Lectura adicional: El vivir del Dios-hombre, mensaje 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo.

9:35-36 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban afligidas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

El pastoreo implica enseñanza. Esto se indica en Efesios 4:11, que dice que la Cabeza dio al Cuerpo “a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros”. Este versículo no dice: “A otros como pastores y a otros como maestros”, sino: “A otros como pastores y maestros”, lo cual da a entender que estas personas pertenecen a una sola categoría. Por consiguiente, la enseñanza y el pastoreo van juntos. (*El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”*, pág. 26)

La primera habilidad de un anciano es que es apto para enseñar (1 Ti. 3:2); no es un requisito, sino una habilidad. ¿Qué es lo que debe enseñar el anciano? Según Pablo, los ancianos deben enseñar lo que él enseñaba. Algunas de las enseñanzas de Pablo eran profundas, y otras no lo eran tanto, pero todas giraban en torno a la economía de Dios. En el capítulo 1 de Efesios, él menciona este tema (v. 10), y de nuevo en el capítulo 3 (v. 9). En la actualidad, si no hablamos de la economía de Dios y si no llegamos a la cumbre de ella, ¿cómo podrá Dios lograr Su propósito y llevar a cabo Su economía? Si la labor que realizamos no es parte de la Nueva Jerusalén, ésta no se producirá. (*The Governing and Controlling Vision in the Bible*, págs. 41-42)

Lectura para hoy

Si ustedes no ahondan cabalmente en el estudio de los diferentes aspectos de la economía de Dios, lo que enseñen será

incompleto. En tal caso, el pastoreo que llevan a cabo estará limitado. Según 1 Timoteo 3, la primera habilidad del anciano es su capacidad de enseñar, y según 1 Pedro 5, es su capacidad de pastorear (v. 2). El pastoreo depende de la enseñanza. Si uno no puede enseñar, tampoco puede pastorear. Entonces, ¿qué debe enseñar uno? Lo que enseñaban los apóstoles (Hch. 2:42). Cuando uno pastorea, lo hace basándose en la enseñanza de los apóstoles ... Por ejemplo, tal vez una pareja de la iglesia esté en desacuerdo. Como ancianos, ¿de qué manera los pastorearían? Muchos ancianos procurarían ayudarles según sus sentimientos humanos y les darían algunas palabras de exhortación y aliento. Pero esto no es suficiente. Ustedes deben compartirles algunos mensajes en cuanto a Cristo y la iglesia en el contexto de la vida de iglesia cotidiana. Deben pastorear a esta pareja que tiene problemas según la enseñanza de que los maridos y las esposas son símbolos de Cristo y la iglesia.

También pueden pastorearlos conforme a la verdad en cuanto a la Nueva Jerusalén. Quizás podrían decirles: “Independientemente de si usted es un hermano o una hermana, usted es un constituyente del Cuerpo de Cristo, la consumación del cual es la Nueva Jerusalén. Uno de los principales materiales de la Nueva Jerusalén es la piedra producida por la obra de transformación ... Por lo tanto, es preciso que el Señor nos transforme hoy en nuestra vida matrimonial. Si usted no es transformado hoy en día en la era de la gracia, será disciplinado en la era del reino, y el Señor usará ese periodo de mil años para transformarlo ... Es preciso que todos nosotros seamos transformados por el Señor, pues, de lo contrario, el Cuerpo de Cristo no será producido. Si usted discute como esposo o esposa, ¿podrá acaso ser parte del Cuerpo de Cristo? Todo miembro del Cuerpo de Cristo tiene que haber sido transformado. Después de que Dios nos regenera, Él prosigue a santificarnos, renovarnos y transformarnos, hasta que finalmente nos conforma a Su imagen. Hoy el Señor ha dispuesto la vida matrimonial para ayudarnos a ser transformados”. Ustedes deben pastorear de esta manera. Esta manera de pastorear es elevada, apropiada y conveniente.

La filosofía no puede transformar a los santos. Únicamente la enseñanza de los apóstoles es eficaz para transformar a los santos. La enseñanza de los apóstoles se centra en la economía de Dios ... Pablo le dijo a Timoteo que se quedara en Éfeso para que

mandara a los disidentes a que no enseñaren cosas distintas de la economía de Dios. La economía de Dios se funda en la fe (1 Ti. 1:4); es decir, nosotros debemos hablar con fe, y los que nos escuchan deben escuchar y recibir lo que les hablamos con fe. De este modo, Dios podrá obtener el resultado deseado, la consumación de lo cual es la Nueva Jerusalén. (*The Governing and Controlling Vision in the Bible*, págs. 42-43)

Lectura adicional: El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”, cap. 2; The Governing and Controlling Vision in the Bible, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. 12:23-26 **Y a aquellos miembros del cuerpo que nos parecen menos honrosos, a éstos vestimos con mayor honra; y los que en nosotros son menos decorosos, reciben mayor decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios concertó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros tengan la misma solicitud los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.**

En Juan 21:15 el Señor Jesús dijo a Pedro: “Apacienta Mis corderos”. En el versículo 16 le dijo: “Pastorea Mis ovejas”, y en el

versículo 17 dijo: “Apacienta Mis ovejas”. Si no sabemos cómo pastorear, no podremos alimentar a los demás. El propósito principal de reunirnos en grupos pequeños y en grupos vitales en la vida de iglesia no es meramente cuidarnos el uno al otro sino pastorearnos. Usted me pastorea a mí, y yo a usted. Usted es una oveja bajo mi pastoreo, y yo soy una oveja bajo el suyo. Esto es el pastoreo mutuo. (*El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”,* pág. 25)

Tenemos que admitir que todos estamos en el mismo nivel ... No debemos hablar de otros, pues somos iguales a ellos ... Si criticamos, perdemos la gracia y en vez de disfrutarla, Dios nos resiste. Todos debemos aprender a pastorear. Esto no significa que porque yo los pastoreo, no necesito ser pastoreado. Yo necesito que ustedes me pastoreen. Todos tenemos defectos y faltas, cada uno los tiene. Por lo tanto, tenemos que humillarnos y buscar la gracia de Dios. Esto fortalece nuestro espíritu para que visitemos a la gente y la cuidemos, sin importar si ellos son buenos o malos. (*Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos y los que aman y buscan al Señor;* pág. 32)

Lectura para hoy

Tenemos que seguir los pasos del Dios Triuno procesado, que consisten en buscar a la gente caída y ganarla. Lucas 15 relata que ... el Señor contó tres parábolas maravillosas, las cuales revelan el amor salvador del Dios Triuno para con los pecadores.

[En la primera parábola] el Hijo como pastor dejó las noventa y nueve para buscar la oveja perdida (Lc. 15:3-7).

La segunda parábola habla de la mujer que busca la moneda que se le perdió (vs. 8-10). Esto representa al Espíritu que busca a un pecador perdido. El Hijo encontró al pecador ... en la cruz por medio de Su muerte redentora. El Espíritu busca ... al obrar dentro del pecador arrepentido.

Debido al paso en el cual el Hijo busca al pecador al morir en la cruz, y al paso en el cual el Espíritu santifica al pecador al buscarlo y limpiar las partes internas de él, éste recobra el juicio. Esto se ve en el hecho de que el hijo pródigo se vuelva en sí y desee volver a su padre (vs. 17-18). En 1 Pedro 1:2 se revela que antes de recibir el rociamiento de la sangre de Cristo, el Espíritu Santo

nos santifica. Esta es Su santificación que nos busca. El pecador se despierta cuando el Espíritu lo busca para hacerle volver al Padre ... El padre esperaba y velaba ansiosamente, día tras día, el regreso de su hijo. Cuando su padre lo vio, corrió para recibir a su hijo, que regresaba (Lc. 15:20). Esto muestra que Dios el Padre corre para recibir a los pecadores que regresan.

Espero que haya un avivamiento auténtico entre nosotros cuando recibamos la carga de pastorear. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza para participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro. Antes hablábamos y enseñábamos mucho y pastoreábamos poco. El pastoreo y la enseñanza deben ser como dos pies para nuestro mover con el Señor. Nuestro pastoreo debe darse siempre con enseñanza, y nuestra enseñanza siempre debe darse con pastoreo.

Cristo en Su ministerio celestial pastorea a la gente, y nosotros debemos cooperar con Él pastoreando a la gente. Sin el pastoreo, lo que hacemos por el Señor no puede ser eficaz. Debemos aprender todas las verdades para que tengamos algo que decir y vayamos a tener contacto con la gente para pastorearla ... Esta es la manera de ser fructíferos, de obtener la multiplicación y el aumento. Si recibimos esta clase de comunión, creo que habrá un gran avivamiento en la tierra, no por unos pocos gigantes espirituales, sino por los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, al ser ellos pastores que siguen los pasos del Dios Triuno procesado al buscar y ganar a las personas caídas. (*Los grupos vitales*, págs. 39-40)

Lectura adicional: El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: "El Espíritu mismo con nuestro espíritu", cap. 2; Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos, y los que aman y buscan al Señor, cap. 2; Los grupos vitales, mensaje 4

Iluminación e inspiración: _____

Himnos, #489

- 1 Cansado del pecado,
Buscome con amor;
Me trajo al rebaño
En hombros, el Señor.
Los ángeles con su cantar
Hacen los cielos resonar.

¡Oh, amor que busca!
¡Oh, sangre que compra!
Por gracia al rebaño me llevó,
¡Asombrosa gracia me llevó!
- 2 Lavó Él mis heridas,
Aceite y vino echó;
"Te hallé y eres mío",
Seguro susurró.
Jamás oí tan dulce voz
Que alegró mi corazón.
- 3 Él me mostró las huellas,
Sé que por mí sangró,
Y sobre Su cabeza,
Espinass Él llevó;
Pensé, ¿qué vio Jesús en mí
Para agonía así sufrir?
- 4 Sentado en Su presencia,
Contemplo yo Su faz,
Mientras con gran asombro
Repaso Su bondad.
Es corta aun la eternidad
Para de Su virtud contar.
- 5 Mientras las horas pasan,
Todo es tranquilidad;
Espero la mañana,
De eterna claridad,
Cuando el Señor nos lleve a Él,
Para Su pura novia ser.

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: _____

El pastoreo orgánico de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 10:11, 16; He. 13:20-21; 1 P. 5:4; 2:25; Ap. 7:17

Día 1

I. Cristo es el buen Pastor (Jn. 10:9-18):

A. El Señor Jesús es el buen Pastor y, como tal, vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia (vs. 10-11):

1. Él guió a Sus ovejas conduciéndolos fuera del redil y dentro de Sí mismo para ser los pastos, el comedero, donde ellas pueden comer libremente de Él y ser nutridas por Él (v. 9).
2. El buen Pastor puso Su vida humana para efectuar la redención por Sus ovejas a fin de hacerlas partícipes de Su vida divina (vs. 11, 15, 17).

B. Bajo el pastoreo de Cristo, el buen Pastor, “habrá un solo rebaño, y un solo Pastor” (v. 16):

1. El Señor ha formado de los creyentes judíos y gentiles un solo rebaño, el cual está bajo Su pastoreo.
2. El único rebaño representa la única iglesia, el Cuerpo de Cristo, el cual es uno solo y único (Ef. 2:14-16; 3:6), que fue generado por la vida divina y eterna del Señor, la cual Él impartió a Sus miembros mediante Su muerte (Jn. 10:9-18).

Día 2

II. Cristo es el gran Pastor (He. 13:20-21):

A. Dios resucitó a nuestro Señor Jesús de entre los muertos a fin de que sea el gran Pastor que ha de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación de acuerdo con el pacto eterno de Dios.

B. El pacto eterno consiste en llevar la Nueva Jerusalén a su consumación por medio del pastoreo.

C. El pacto eterno es el pacto del nuevo testamento cuya finalidad es obtener un rebaño, el cual es la iglesia que llegará a ser el Cuerpo de Cristo y tendrá su consumación como Nueva Jerusalén (Ap. 21:2).